

educación superior es obtener una imagen precisa de la investigación en educación internacional. Si bien el análisis de datos de la Base de Datos IDP de Investigación en Educación Internacional es un punto de partida práctico, existe un rango de salvedades en relación a la calidad y rigor de la información.

Sin embargo, este análisis proporciona una indicación de la escala de la investigación en educación internacional en los últimos años y ha permitido que se extraigan conclusiones sobre tendencias en temas de investigación, métodos y tipos de publicaciones. Los resultados señalan un panorama desigual para la investigación en educación internacional. Si bien los futuros contornos de este terreno aún deben ser mapeados, los análisis posteriores que se incorporen a los datos del 2014 debiesen ayudar a identificar las tendencias cambiantes en el panorama de la investigación en educación internacional. ■

Las múltiples tradiciones de las artes liberales y su relevancia a nivel mundial

PHILIP G. ALTBACH

Philip G. Altbach es profesor investigador y director fundador del Centro Internacional para la Educación Superior de Boston College. Correo electrónico: altbach@bc.edu

Las artes liberales están experimentando un ligero resurgimiento a nivel internacional. En la disputa entre la especialización, por una parte, y la educación general o liberal por otra; la primera ha ido predominando mayoritariamente. En gran parte del mundo, cursar estudios superiores está orientado a preparar a las personas para ser parte de la mano de obra y con mayor frecuencia para tener profesiones específicas. Además, en muchos países predomina un programa de estudio altamente especializado –un estudiante entra a una facultad en particular y casi todas las clases están orientadas a una disciplina en específica, para luego graduarse con un conocimiento especializado en ese ámbito. Algunos países, como Estados Unidos, han mantenido cierto compromiso con la idea de educación para ampliar conocimientos y

competencias intelectuales –el concepto fundamental de educación liberal.

Sin embargo, sorprende bastante que la idea de educación liberal haya asumido una nueva relevancia dentro del debate mundial sobre educación superior. Esto ha sucedido debido a diversas razones; existe un creciente reconocimiento que tanto la fuerza laboral como los individuos educados requieren “competencias interpersonales”, además de conocimiento basado en contenidos profesionalmente relevantes. Esto incluye la habilidad de emplear el pensamiento crítico, comunicarse de forma efectiva y eficiente, sintetizar información desde varias perspectivas académicas y culturales y analizar conceptos cualitativos y cuantitativos complejos, entre otros. Además, la economía del siglo XXI no asegura una trayectoria profesional fija. Los universitarios graduados enfrentan un mercado laboral diverso, complejo y volátil. El plan de estudio especializado ya no resulta adecuado para preparar a las personas para la nueva economía del conocimiento que requiere la capacidad de innovar y existe un creciente consenso de que esta capacidad necesita ampliar el rango de conocimiento que cruza los límites disciplinarios –quizás un retorno a la idea fundamental de las universidades europeas medievales.

Hasta ahora, el ligero resurgimiento del estudio de artes liberales está concentrado, en gran parte aunque no exclusivamente, dentro del sector de élite de la educación superior, aunque con una variación considerable entre instituciones.

EDUCACIÓN LIBERAL

No existe una definición aceptada universalmente para educación liberal. La mayoría piensa en esta desde el punto de vista de un enfoque del conocimiento así como en términos de planes de estudio más detallados. La educación liberal esta típicamente asociada a tradiciones occidentales –tales como la creencia de Sócrates en el valor de “la vida examinada”, y el énfasis de Aristóteles en “ciudadanía reflexiva”. Pero como se ha discutido aquí, también existen importantes raíces no occidentales de educación liberal. Las propuestas contemporáneas se centran en el valor del análisis crítico, y un conocimiento amplio de campos científicos y humanísticos esenciales como requerimientos para entender las complejidades de la sociedad postindustrial. En términos más generales, la educación liberal se contrasta con el enfoque más estrechamente orientado a lo profesional de la educación superior que ha venido a dominar muchas de las reflexiones del siglo XXI. Los partidarios de este enfoque argumentan que la educación es mucho más que “preparación para mano

de obra” –y que la sociedad contemporánea demanda un amplio y más reflexivo acercamiento a la educación postsecundaria.

TRADICIONES DE ARTES LIBERALES NO OCCIDENTALES

Quizás el ejemplo más antiguo de una filosofía de educación semejante a la educación liberal contemporánea proviene de China, donde la tradición confuciana se enfatizaba en una educación general con un enfoque amplio de adquisición de conocimiento. Dos tradiciones esenciales de educación china, las Analectas de Confucio, que se remontan a 2.500 años, y la Educación superior china tradicional que data de la dinastía Zhou oriental (771-221 AEC) tienen elementos que podrían ser calificados como educación liberal. Los cinco clásicos, como fueron conocidos en ese entonces, fueron presentados como libros que abarcaban muchos “campos del conocimiento”. Al mismo tiempo, la educación superior confuciana preparaba a los estudiantes para tomar los exámenes imperiales para el servicio civil –exámenes que incluían cierto nivel de conocimiento general. De este modo, la educación superior china tradicional hacía hincapié en una amplia interpretación del significado de conocimiento, mientras se adhería a la tradición ética y filosófica de Confucio.

Aunque muy pocas veces se consideran, hay algunas similitudes en los enfoques de la filosofía de educación fundada en la antigüedad de Occidente y las ideas de Confucio. Este último creía que los humanos eran inherentemente buenos y, por ende, el propósito de la educación era “cultivar y desarrollar la naturaleza humana, con la virtud y la sabiduría, para que finalmente, se alcanzara la perfección moral”. Mientras las estructuras institucionales, planes de estudio, y el propósito de la educación superior, sin duda difiere de lo que se entiende contemporáneamente como educación liberal, se puede argumentar que el compromiso de formar estudiantes con aptitudes que se reflejen más allá de una gran variedad de áreas del conocimiento vincula a la educación superior china con las ideas modernas de educación liberal.

Cabe destacar que el examen de admisión universitario actual gaokao es el sucesor de los exámenes imperiales para el servicio civil. Mientras el gaokao, a pesar de ser muy criticado y aunque sigue siendo la norma en China, es difícilmente compatible con los conceptos actuales de educación liberal; éste, tal como su predecesor imperial, requiere que el estudiante tenga una base de conocimiento amplia.

Situada en un contexto diferente y con raíces intelectuales muy distintas, la Universidad de Nalanda, prosperó en el noreste de India por casi un milenio hasta el año 1197 EC. Considerando las tradiciones budistas e hinduistas, Nalanda ofreció charlas Buda, y en su apogeo tuvo más de 10.000 estudiantes y 1.500 profesores. Mientras el plan de estudio se centraba principalmente en textos religiosos, también se impartieron otros conocimientos y la universidad recibió a estudiantes y eruditos provenientes de múltiples tradiciones intelectuales. La filosofía budista definía la educación como un medio de “auto-realización” y un proceso de “sacar a la luz lo que es implícito en el individuo” obteniendo conocimiento que liberaría a la persona de “la ignorancia y el apego”. Tal como la tradición confuciana, Nalanda es otro ejemplo de una filosofía con un enfoque específico –en este caso el conocimiento religioso– pero con el entendimiento y convicción de que la educación con contenido significativo también requiere una amplia perspectiva disciplinaria.

Sin embargo, sorprende bastante que la idea de educación liberal haya asumido una nueva relevancia dentro del debate mundial sobre educación superior.

La universidad más antigua en funcionamiento es la Universidad Al-Azhar situada en el Cairo, Egipto. Establecida en el año 975 EC, la universidad se ha encontrado dentro de los centros más importantes para la enseñanza del Islam desde su fundación. Desde un principio, Al-Azhar no sólo se centró en la teología Islamita y la ley Sharia, sino que también en filosofía, matemáticas y astronomía, relacionándolas con el Islam. En la década de 1870, la universidad también incorporó facultades de ciencia. En otras instituciones postsecundarias y en gran parte del mundo Islámico, el plan de estudio se basó en ámbitos Islámicos aunque en ciertas ocasiones incluían otros temas dentro de las ciencias y artes –reconociendo que el conocimiento general era necesario para una persona educada, reflejando una filosofía unificada de educación.

Como se ha expuesto aquí, en muchas tradiciones clásicas no europeas de educación superior, las instituciones y los educadores estuvieron comprometidos con un plan de estudio que incluyó un gran rango de disciplinas y conocimientos. Si bien los focos, la organización y los

requerimientos específicos del plan de estudio variaron significativamente, estas tradiciones demostraron un compromiso por entender la realidad desde una variedad de tradiciones intelectuales.

CONCLUSIÓN

En la contemporánea, y hasta ahora modesta, reconsideración de las artes liberales a nivel mundial, las tradiciones no occidentales de gran valor han sido en gran medida ignoradas, aun cuando el debate está teniendo lugar en Asia. Las motivaciones actuales al momento de reconsiderar un plan de estudios en educación superior están relacionadas con las preocupaciones del siglo XXI y el deber de responder a las necesidades del mercado laboral; no obstante, las verdades fundamentales de la educación liberal continúan tan vigentes ahora como lo hicieron en el tiempo de Confucio, Buda, y algunos sabios islámicos. ■

El neo-nacionalismo: los desafíos que enfrentan los estudiantes extranjeros

JENNY J. LEE

Jenny J. Lee es profesora de educación superior en la Universidad de Arizona, Estados Unidos. Correo electrónico: jennylee@arizona.edu

El número de jóvenes que estudia en universidades extranjeras es el más alto de la historia (las cifras se han duplicado en la última década) y se prevé que este número aumente exponencialmente en los años venideros. Sin embargo, aquellas universidades que buscan adaptarse mejor para los diversos estudiantes extranjeros enfrentan nuevos desafíos a causa del aumento de la demanda internacional. Si bien se anticipan algunos ajustes y cambios culturales, los estudiantes extranjeros podrían estar menos preparados para enfrentar deficiencias del entorno en su lugar de origen que para lidiar con las dificultades atribuibles a sus propias limitaciones. A pesar de que los líderes institucionales han hecho un gran esfuerzo, los miembros de las universidades y comunidades locales podrían no estar preparados o dispuestos a recibir a estudiantes percibidos como extranjeros. La resistencia en contra de los estudiantes extranjeros ha sido bien

documentada en varios medios de comunicación e incluye distintas formas de actos discriminatorios, desde la creación de estereotipos sutiles hasta ataques físicos. Aunque la mayoría de los estudiantes extranjeros tiene una experiencia muy positiva estudiando en el extranjero, existen otros que sufren de manera silenciosa. De acuerdo a un análisis reciente a encuestas realizadas a estudiantes extranjeros en siete universidades en Sudáfrica, cuando se preguntaba a los estudiantes a quién informarían en caso de ser tratados injustamente, el 32 por ciento de los estudiantes manifestó que no informarían a nadie.

AUMENTO DE LA MOVILIDAD REGIONAL

Con el aumento de la movilidad internacional, se ha generado también un aumento en la movilidad regional. Los estudios internacionales dentro de una región ocurren de manera más notable dentro de la Unión Europea, pero también ocurren a nivel regional en Asia Oriental, Latinoamérica, el sur de África y otras partes del mundo. Debido a acuerdos de cooperación regional, la mejora de la calidad de las universidades y el aumento de viajes transfronterizos, ha habido un surgimiento de centros regionales que atraen cada vez más estudiantes que buscan tener un grado internacional para quedarse más cerca de su hogar. Debido a este fenómeno, uno pudiese suponer que existirían menos preocupaciones en relación a la discriminación para quienes parecieran ser menos “extranjeros”. Podría asumirse entonces que los desafíos como las barreras de lenguaje, extrañar el hogar y la adaptación cultural, causen/causan menos problemas a los estudiantes que provienen de países vecinos que a aquellos que llegan de regiones más lejanas. Sin embargo, este no es el caso.

EL NEO-NACIONALISMO

En Estados Unidos, los estudiantes extranjeros de países orientales solían denunciar más tratamiento injusto y hostilidad que los estudiantes de países de Europa, Canadá y Australia, hecho que yo describo como neo-racismo. El neo-racismo se refiere a la discriminación no solamente basada en diferencias biológicas, sino también a aquella fundada en diferencias culturales. El neo-racismo ayudaría a explicar por qué los estudiantes de China, por ejemplo, pudieran encontrar problemas en Estados Unidos muy diferentes en comparación a los estudiantes sino-estadounidenses. El neo-racismo, no obstante, no se aplicaría acertadamente a estudiantes que son discriminados dentro de su región. Mi última investigación ha desvelado una nueva forma de